

Medea, usted decide. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Sábado, 06 de Febrero de 2010 15:24 - Actualizado Martes, 04 de Mayo de 2010 12:47

MEDEA, USTED DECIDE

Medea en la televisión



MARÍA MIGUEL

Foto: María Magdalena

Título: *Medea, usted decide.*

Autor: *Joan Espasa.*

(Basada en la obra de Heiner Müller)

Escenografía y vestuario: *Silvia de Marta.*

Iluminación: *Raúl Alonso.*

Fotografía: *María Magdalena*

Intérpretes: *María Miguel (Medea), Markos Marín (Jasón), Nacho Valiente (Presentador).*

Dirección: *Jesús Almendro.*

Estreno en Madrid: *Teatro La grada, marzo de 2008.*

■ La acción comienza con un informativo en la televisión. El domicilio del magnate de la comunicación, **Creonte**, ha ardido y ha fallecido en el incendio el dueño de la mansión y su hija, la prometida de **Jasón**. El héroe es aquí un campeón olímpico, de origen extranjero, pero con pasaporte nacional, que obtuvo la primera medalla de oro para la

natación española.
origen magrebí, casada con

Jasón

y separada de este, ha sido acusada de provocar el incendio y, en consecuencia, encarcelada. La fama de

Jasón

, el orgulloso nadador, modelo de héroe contemporáneo aclamado por todos, contribuye a que la ira popular se desate contra ella en una suerte de juicio paralelo de vejaciones e insultos, a los que contribuye su condición de extranjera. Sin embargo, pocos días después, es puesta en libertad por falta de pruebas, lo que desata otra polémica en los medios de comunicación, pero también el reencuentro de la pareja.

Jasón

sigue pensando que su ex mujer es la responsable del incendio, mientras

Medea

reclama a sus hijos, que

Jasón

ha puesto a buen recaudo. Ninguno de los dos cede en el encuentro, pero

Jasón

consigue que

Medea

acepte participar en un burdo programa televisivo en el que la audiencia decide sobre los contendientes de pareja, con el fin de lograr así su deseo de ver a sus hijos. El programa reviste la previsible obscenidad estridente propia de semejantes empresas. Los dos contendientes discuten entre sí y finalmente se dirigen a los telespectadores para tratar de convencerlos de su pretensión, mientras el presentador pregunta e interviene con el desparpajo que se le supone y mientras irrumpen en la pantalla los comentarios y opiniones de ciudadanos abordados en la calle para solicitar su opinión sobre el escabroso asunto. Y, poco antes de la decisión final, cuando el presentador permite a

Medea

ver de nuevo a sus hijos, los da muerte, según el obligado final de la tragedia de

Eurípides

La impresionante tragedia del dramaturgo griego ha conocido innumerables versiones, como es bien sabido. **Joan Espasa** recurre ahora a esta actualización, inteligente y oportuna, por cuanto aborda diversos problemas de indudable incidencia en la sociedad española contemporánea. No es el de menor importancia el relativo a la capacidad de manipulación y estupidización que ejercen los medios de comunicación de masas, secundados por un gregarismo ciertamente culpable practicado por amplios sectores de la población. Desde otra perspectiva no menos aguda se han ocupado recientemente del asunto otros dramaturgos, entre ellos

Juan Mayorga.

Medea, usted decide. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Sábado, 06 de Febrero de 2010 15:24 - Actualizado Martes, 04 de Mayo de 2010 12:47

La manifestación del racismo que convierte fácilmente al extranjero en chivo expiatorio está latente también en la sociedad española y es alentado irresponsable, cuando no criminalmente, por algunos grupos políticos y no pocos medios de comunicación, de nuevo. **Espasa** no renuncia a adentrarse en este espacio oscuro. Ciertamente no era ajeno el asunto a lo que ya planteaba

Eurípides

en la primera redacción de esta tragedia.

Medea

no vaciló en traicionar y abandonar a su propia familia con tal de ayudar a

Jasón

, pero este no tuvo escrúpulos en abandonarla cuando estuvo seguro de la aquiescencia de una opinión social que sancionaría favorablemente que se desprendiera del trato con aquella mujer bárbara. El cinismo del

Jasón

de

Eurípides

llega a tal extremo que trata de convencer a

Medea

de que debiera estarle agradecida porque la ha traído a un lugar civilizado, que ha podido conocer gracias a él. Este nuevo

Jasón

se sirvió de las drogas que

Medea

le proporcionaba para obtener sus resonantes triunfos deportivos y ahora necesita taparlo y olvidarlo. El abandono de la comprometedora extranjera puede ser un principio para ello.

La actualización del mito griego es hábil y está imaginada con agudeza y pertinencia. Sin embargo, cabría plantear algunas salvedades. La primera es una obviedad: la grandeza del texto euripídeo difícilmente puede tener parangón y sus relecturas – todas - resisten mal las comparaciones con el grandioso original. La segunda apunta hacia el exceso innecesario en la pretensión actualizadora. Quizás hubiera sido conveniente confiar en la capacidad del espectador – casi siempre más sagaz de lo que suponen algunos creadores - para entender las afinidades y relaciones establecidas entre el motivo originario y su recreación. Y quizás hubiera sido preferible también atenuar los perfiles satíricos del mundo televisivo: presentador, programa. Intervenciones de los entrevistados a través de la pantalla. Evidentemente, el espectáculo quiere poner de manifiesto su estridencia, su irresponsabilidad y su mal gusto, pero estas notas se revelan sobradamente con unos leves apuntes, mientras que su recurrencia resulta pesada e innecesaria. No obstante, y a pesar de estas objeciones, la reescritura de esta **Medea** merece ser considerada y resulta eficaz y hasta inquietante.

El espectáculo cuenta con algunas soluciones estimables, aunque también, como queda dicho, con un aparataje innecesario y cargante. La interpretación difícil, sin duda, es desigual, aunque

Medea, usted decide. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Sábado, 06 de Febrero de 2010 15:24 - Actualizado Martes, 04 de Mayo de 2010 12:47

digna en su conjunto. Ha de valorarse el buen trabajo de **María Miguel** en el papel de **Medea**, en el que ha sabido conseguir un delicado equilibrio entre la mujer vejada y marginada por la sociedad y por su marido y entre la potencia que late en su interior, la misma que le llevó a lograr el amor de y el triunfo de

Jasón

y a ejecutar una venganza dolorosa pero necesaria. El trabajo de la actriz, contenido y sin grandes alardes, resulta, sin embargo, eficaz, limpio e intenso

.



Más información

[Medea, usted decide - Información General](#) >>

[www.teatrolagrada.com](#) >>

Medea, usted decide. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Sábado, 06 de Febrero de 2010 15:24 - Actualizado Martes, 04 de Mayo de 2010 12:47

Eduardo Pérez – Rasilla

Copyright©pérezrasilla



Teatro LA GRADA

C/ Ercilla, 20

Aforo:50

Metro Embajadores

28005 Madrid

tlf: 915179698

lagrada@lagrada.jazztel.es

Medea, usted decide. Crítica.

Escrito por Eduardo Pérez Rasilla

Sábado, 06 de Febrero de 2010 15:24 - Actualizado Martes, 04 de Mayo de 2010 12:47

